

Las tunas de la Universidad de Sevilla se preparan para cortejar a la Inmaculada Concepción

Como todos los años, el día 8 los tunos de la ciudad cantarán a la Virgen en la plaza del Triunfo

El 8 de diciembre, las tunas tienen una cita obligada, o, mejor que obligada, tradicional. En la madrugada de este día, la plaza del Triunfo cobrará un color especial, con las capas y las sonatas de los tunos de la Universidad de Sevilla. Las becas de colores identificarán a los universitarios y las canciones de siempre tratarán de endulzar la noche clave de la Inmaculada Concepción.

SEVILLA. **Álvaro Sánchez León**

La tradición de los tunos es cantar bajo un balcón, encantando a la dama con las estrofas escritas en romances, con sus capas y sus colores, sus cintas, sus bandurrias, pandequetas y guitarras, declarando el amor y buscando una recompensa a sus delirios de voz.

El día 8, el balcón se cambia por un pedestal de dos columnas que corona la plaza del Triunfo, los tunos cantan lo mismo, canciones de amor humano, que con el encanto romántico de la noche se escuchan mejor. La dama elegida, es una Señora de Sevilla que atisba desde lo alto la devoción de los universitarios: la Inmaculada Concepción.

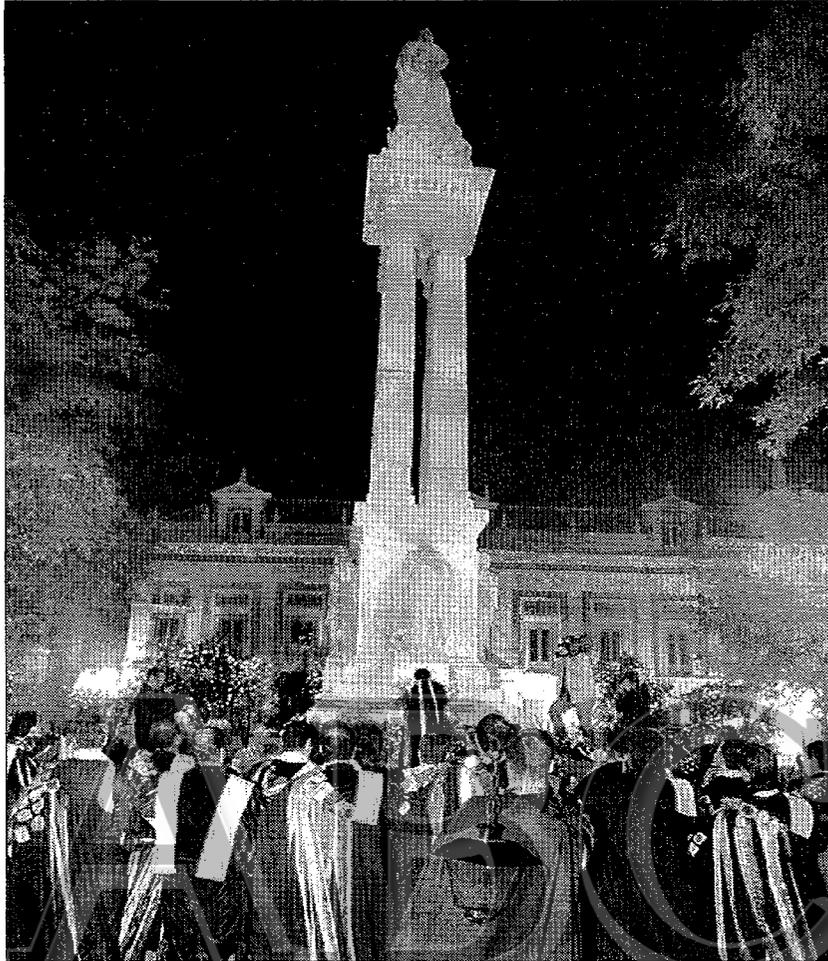
La tradición de la tuna ha cumplido ya muchos años, quizás más de cuatro siglos, cuando se impusieron las rondas por las calles de Sevilla, con las que se procuraba el sustento del romántico cantor. A principios de los años veinte, en nuestra ciudad, nació la tuna tal y como la conocemos hoy, en concreto nació de entre los universitarios de Medicina, que se sientan hoy como los más veteranos.

Desde 1951 los tunos vienen en los primeros minutos del 8 de diciembre a cantar a la Inmaculada. Esta noche, los «trovadores» de la Universidad se echan a la calle, y ponen un especial acento a su devoción mariana, que volverá a mostrar su resonancia en otras temporadas del año.

LA «INMACULADA UNIVERSITARIA»

Es curioso comprobar la devoción de los estudiantes, al menos de los sevillanos, para celebrar esta fiesta de la Virgen. Todos los años, por ejemplo, se celebra una Novena a la Inmaculada en la Iglesia de la Anunciación a la que acude una amplia representación de los estudiantes hispalenses.

Como todo hecho cultural, en los distintos ambientes se crean rumores que se extienden, muchas veces sin fundamento. En ocasiones, la tuna ha sido objeto del análisis social que, no se sabe muy bien por qué, siempre ha tendido a quedarse en los aspectos más negativos de esta institución, «la más antigua de las no académicas de España, y quizás del mundo». Es cierto que en estos co-



Díaz Japón

Los tunos sevillanos se acercan al monumento para cantar a la Inmaculada

ros, los universitarios se lo pasan bien, se reúnen con sus amigos, practican sus aficciones musicales... Es verdad también que, a veces, se cometen excesos, pero no alcanzan la envergadura necesaria como para dejar de lado la tradición y convertirla casi en un recurso al vandalismo juvenil.

Así lo comenta, por ejemplo, Alfredo, uno de los pandequetas de la Tuna de Medicina, que afirma además que «cantar a la Virgen es motivo central de nuestra fiesta, de hecho, cantar a los pies del monumento se nos queda corto y, junto con la Tuna de Biología, nos vamos a cantar a la Virgen Limpia y Pura de la capilla del Postigo, donde ya no tenemos que acotar nuestras plegarias musicales al tiempo establecido, y donde tenemos más posibilidades de ampliar nuestro repertorio».

CANCIONES EN LA PLAZA DEL TRIUNFO

Según Alfredo, «Sevilla es la ciudad más prolífica en creación de nuevas letras. Puede parecer que la tuna es una institución casi en peligro de extinción, pero son épocas que se pasan. Esa es nuestra ilusión, y por eso, todas las tardes de los sábados las dedicamos a ensayar para evolucionar al paso de la tradición».

Cuando los tunos se acercan a este curioso balcón, el misterio de la noche y de sus capas hace que las can-

ciones se vivan como siempre. Las sonatas que más suelen escucharse en los «días de Inmaculada» son «La noche perfumada», «Clavelitos», «Compostelana» y «Fonseca». En estas noches, el público de Sevilla manda, «y nosotros tratamos de cantar sus preferencias, para hacer más social una tradición que es de todos».

Se acercan los minutos para que la noche decida imponer en el calendario el día 8, y los sevillanos, que no pueden contener la espera, salen a la calle para unirse al homenaje. Según los tunos de Medicina, «cada año son más las personas que se unen a la fiesta. Suelen llegar a la plaza alrededor de las 11.00, y tienden a retirarse a partir de la una de la madrugada. Debido a la confluencia masiva del público, vemos necesaria la participación de la policía, porque, cuando se despierta la madrugada, el ambiente nos es hostil, y se enturbia la fecha».

Así que arte y tradición se aúnan para cortejar a la Virgen, a la Inmaculada Concepción, y se implanta en la ciudad otra de esas noches mágicas, de esas de romances que refrescan la fama de la Universidad, y que pone en evidencia tantos dimes y dires de las malas lenguas, que saben deslumbrar noches de devoción destacando hechos desafortunados que son verdad, pero que no lo son todo en esta otra «madrugá».

«Noche Inmaculada»

SEVILLA. A. S. L.

La concentración de tunas para el día de la Inmaculada cada año está organizada por alguna de las quince tunas que forman el Consejo de Tunas de Sevilla. Este año la preparación corresponde a la tuna del colegio mayor San Juan Bosco, una de las más antiguas de la ciudad, que para la ocasión cantará, entre otras sonatas, «Amapola». Esta tuna está compuesta por residentes y antiguos residentes del mayor, con la peculiaridad de estar formada por miembros de muy diversas facultades.

Desde hace un tiempo están preparando la «Noche Inmaculada», tratando de pedir la participación del Ayuntamiento, el Arzobispado, el Distrito Centro... Una de las novedades organizativas para esta ocasión es la de reservar una zona para aquellos minusválidos que deseen acudir al festejo.

Según Daniel Navarro, jefe de la tuna del San Juan Bosco, «estamos trabajando a fondo en la organización de este día: queremos unificar la ofrenda floral a la Virgen, estamos buscando favorecer los sistemas de luz y de megafonía e intentar hacer partícipes en la fiesta al Coro de la Universidad de Sevilla. Por supuesto queremos garantizar la seguridad en esta noche y poner los medios para evitar botellonas y peleas».

ORDEN DE INTERVENCIONES

Las intervenciones comenzarán a las doce de la noche y cada tuna cuenta con quince minutos para sus intervenciones. El orden previsto es el siguiente, según la antigüedad de las tunas: Medicina, colegio mayor San Juan Bosco, Peritos Industriales, Filosofía, Farmacia, Biología, Económicas, Empresariales, Perito Agrícola, Física, Magisterio, Derecho, Aparejadores, Ingenieros y Periodismo. A partir de las 3.30 horas comenzarán las actuaciones de las tunas visitantes de otras ciudades del país.

Navarro afirma además que «esperemos que la noche sea realmente mágica, esa es nuestra ilusión, que disfruten los sevillanos con estas tradiciones y que se muestre en su esplendor las horas de trabajo de todas las tunas».